

La Melodía del amor

Les separaba una gruesa pared. Ella, enamorada del pianista al otro lado del tabique, bailaba al son de la radio como solía hacerlo con él en los viejos tiempos.

Él, estaba encerrado en su cuarto bebiendo whisky mientras interpretaba los compases que conocía de memoria, recordando los momentos que vivieron cuando iban a sus conciertos y su amor era cautivante.

Decidió cruzar la barrera que les separaba y presenció cómo la muchacha se desplomaba en el suelo mientras sonaba en la radio su último charlestón.